

LA VOZ

de la

trinchera



Año II - N.º 19

◀ ORGANO DE LA 108 BRIGADA MIXTA ▶

Madrid, 11-6-38



¡NO PASARAN!

Ayuntamiento de Madrid

NOTAS GRAFICAS

JUAN J. GALLEGO.—Un militar honrado. Un hijo del pueblo. Un español. Su obra es su mejor elogio. Nuestro Jefe de División ha sido ascendido a Teniente Coronel. El Gobierno de la República, una vez más, ha hecho justicia. Más que felicitarlo a él, felicitamos al Ejército en su ascenso. Con Jefes de tal capacidad, dinamismo y voluntad, somos invencibles. Ante este hecho sólo se nos ocurre decir: ¡Viva el Ejército popular! ¡Viva España!



Fotografías del 430 Batallón



Un grupo de soldados que, para retratarse, lo hicieron ante ese fondo blanco que la nieve les brindaba.



Los muchachos de Transmisiones que, en la guerra, realizan una labor admirable. ¡Llor a vosotros, camaradas!



He aquí los once jugadores del potente equipo de balompié que, en el campeonato que se va a realizar dentro de la Brigada, aspiran a ganar la copa.



¡Por la independencia de España!

Estos compañeros, en sus ratos de ocio, se alegran con la música dulzona del acordeón.

Estos compañeros, al retratarse, ofrecen sonrientes los platos de la comida como diciendo: "¡Gustas, camarada!"



El Teniente habilitado de la Brigada, Serafín González, que ha pasado de Capitán de E. M. a la 203 Brigada.



Editorial

Nuestra capacidad de trabajo es casi ilimitada, si el trabajo que realizamos es para nuestro propio bien y seguridad.

Antes, trabajábamos largas jornadas en faenas agotadoras para el enriquecimiento de nuestros explotadores, acuciados por los latigazos del hambre.

Si alguna vez nos rebelábamos contra esto eran apagadas nuestras voces de protesta por los fusiles de la Guardia civil.

Ahora, es tan distinto...

Ahora trabajamos cuanto podemos, acuciados por nuestro deseo de ser libres, animados por nuestra inquebrantable fe en la victoria.

Trabajamos mucho, mucho; pero todavía podemos y debemos trabajar más.

El soldado, el jefe, el comisario, el oficial, deben plantearse el problema de su trabajo en el Ejército, en los siguientes términos: ¿Puedo hacer más? Y si no halla en su conciencia de español responsable una respuesta que sea una negativa rotunda, ha de estudiar la forma de poner en movimiento toda, absolutamente toda, su capacidad de trabajo.

Cometerá un crimen de lesa patria quien esto no haga.

Son tan elevados los fines de nuestra lucha que no le está permitido a nadie sustraer el menor esfuerzo para la consecución de la victoria.

Es indispensable crear una fortificación inexpugnable, que nos permita tener una gran capacidad de resistencia; es una suprema necesidad intensificar el trabajo político sobre la base de esclarecer el documento de unión nacional, para que sea conocido por todos los componentes de nuestro Ejército; este trabajo, unido a una labor inteligente de vigilancia de masas, nos permitirá cerciorarnos de que en las filas de nuestro glorioso Ejército no existen facilidades de desarrollo para la labor del provocador, del agente de la «quinta columna».

Y sobre todas estas tareas, la de capacitación. Nuestros jefes, nuestros oficiales tienen que salir del propio Ejército, que es como decir del propio Pueblo. Aumentar la capacidad militar y cultural, aspirar a puestos de más responsabilidad en el militar español, es una virtud, puesto que aspira a ser más útil a la Patria.

Si en todas estas tareas sabemos poner en tensión todas nuestras facultades, si damos el máximo rendimiento con el máximo esfuerzo, entonces habremos cumplido como españoles y no habremos comprometido la victoria que fué conseguida en los primeros meses de lucha al vencer al fascismo nacional.

La victoria no es una cosa inconcreta, vaga, que no se puede definir; es el producto de nuestro esfuerzo máximo.

¡Adelante, a por la victoria!

Glosa del momento en la Brigada



Balaguer



Sanchíz



Márquez

Nuestro glorioso Ejército cada día realiza nuevos esfuerzos.

Ahora ha sido a nuestra querida 108 Brigada, como a otras muchas, la que le tocó hacer uno formidable. De ella han salido camaradas queridos por nosotros para formar nuevas Brigadas. Ha sido el Comandante Sanchíz, el Comisario Márquez y tantos otros dignos de citarse hasta la totalidad de ellos, que llevan solera, el heroísmo, la capacidad de nuestra Brigada a enriquecer nuevas Unidades. Es el Comandante Balaguer, que lleno de entusiasmo, dispuesto a superarse, se marcha a mandar una Brigada.

Este esfuerzo, este alumbramiento, como todos los partos, ha sido doloroso. No en balde estos camaradas eran queridos entrañablemente por nosotros.

Consolémonos pensando que es en bien de la causa.

Esta circunstancia ha exigido ciertas modificaciones en la Unidad. El Capitán Flores, el Capitán Brú, el Teniente Tellado cumplen misiones más difíciles dentro de nuestra Brigada.

A todos ellos, a los que se van y a los que se quedan, nuestra felicitación más efusiva, aunque sería más justo felicitar a las nuevas Unidades adonde han ido, y una promesa firme y segura: no defraudarnos vuestros deseos de trabajar; colaboraremos con vosotros, trabajaremos incansablemente.

¡Por mejorar nuestro Ejército!

¡Hasta arrojar de España a los traidores e invasores!

UNA CARTA DE LOS QUE SE FUERON

Estimados camaradas: Salud.

Tantas son las cosas que quisiéramos deciros en prueba de aquella amistad indeleble que nos unió durante los días que juntos permanecimos, que hoy, al estar muy separados, al mediar muchos kilómetros entre nosotros, instintivamente sentimos la nostalgia propia de quienes hasta hace poco fuimos llevados de la mano con cariñosa y acertada decisión.

Ya nos emancipamos. La guerra hizo que tomásemos rumbos diferentes; serenos y orgullosos caminamos hacia el porvenir. Serenos, porque las enseñanzas recibidas se grabaron bien en nuestra mente y por doquiera que vayamos dejaremos la estela de aquella 108 Brigada que en Brunete se cubrió de gloria y de la que sois dignos baluartes. Orgullosos, puesto que recibimos el honroso encargo de defender a la Patria allá donde las circunstancias lo exijan, en prueba de una confianza ilimitada en esa solera que de la Brigada salió.

Haced saber a los que quedaron, que su recuerdo no se borrará de nuestra mente, ni en los borrascosos días de lucha ni en las dulces horas de apacible calma.

Recibid un cariñoso saludo de todos los comisarios en nombre de los componentes de esta Unidad.

¡Por la pronta victoria!

Márquez.

¡Satisfacción por el deber cumplido!

Maupoey.

¡Por el triunfo de los oprimidos!

Juanito.

¡Por los que cayeron!

Bayarri.

¡Por España libre de invasores!

Diego Piñero.

¡Por la liberación de la humanidad!

Alberto Sánchez.

¡Por la paz y la cultura!

Isidoro Tejero.

**Saludo
a los
nuevos
reclutas**

Hemos recibido en nuestra Brigada nuevos camaradas que se incorporan al Ejército del Pueblo.

Este hecho, crea un cúmulo de tareas para todos, que es necesario poner en práctica.

Estos camaradas son nuevos combatientes en el frente de guerra, pero antiguos en el frente de lucha. Son también héroes de nuestra lucha. Héroes en el frente del trabajo.

Entonces, camaradas, no puede crearse en vosotros un complejo de inferioridad. Tenéis las mismas obligaciones, agravadas por la falta de experiencia, que os obligan a trabajar intensamente, a trabajar para capacitaros, a trabajar para mejorar nuestro Ejército, para crear las condiciones que hagan más rápida la victoria.

Los Comisarios han de intensificar su trabajo político, teniendo en cuenta las características de los nuevos soldados, ayudados del mando militar.

Los Jefes y Oficiales deben capacitarles técnicamente, de una forma rápida e intensa, ayudados por los Comisarios.

Los veteranos (estos tienen sobre sí el más importante trabajo) rodearán a estos camaradas de un ambiente de cariñosa solicitud, de alegre camaradería, ayudándolos a superarse, aportando su riqueza inagotable de experiencias.

De esta forma muy pronto no existirá diferencia alguna, la homogeneidad será absoluta.

Y todos, veteranos e incorporados, soldados y oficiales, Jefes y Comisarios redoblarán su trabajo, se superarán constantemente por España, por la libertad y por la victoria.



LA ARENGA DEL MARINERO



Soy un pobre marinero nacido en las Vascongadas. Tengo un barquito velero que no lo cambio por nada. En él me vine una noche buscando costas de Francia, para huir de los que quieren hacer esclava a mi Patria.

Me vine solo, en silencio, con un temor en el alma y una ilusión en el pecho que se deshace en palabras... ¡Quiero, hermanos, con vosotros luchar por la madre amada, por esta tierra ejemplar que no quiere ser esclava! Es orgullo de español ir a luchar por España contra enemigos de fuera y enemigos de la casa; ir a luchar contra todos en esta infernal batalla; contra los nietos de Atila que Hitler, codicioso, manda, y contra los macarronis malnacidos en Italia, y contra los renegados que cual una hierba mala nacieron bajo este sol y con descaro se llaman españoles, cuando quieren hundir para siempre a España.

Ved mi barco. Su velamen era una bandera blanca que simbolizó la paz cuando surcaba las aguas, y ahora, con mi propia sangre, lo he teñido de escarlata...

¡Que ya no quiero la paz si no es una paz ganada!
¡Los muertos en esta lucha reclaman nuestra venganza!
Queremos sólo una paz:
la que nos dé nuestras armas.

Vasconia, tierra querida, te llevo dentro del alma y sueño con tus paisajes, con tu cielo y con mi casa; pero el deber de español que ve en peligro a su Patria, me lleva lejos de tí para defender su causa. No quiero que nadie pueda decirme en mi propia cara que fui cobarde y no supe impedir que la ultrajaran. ¡Que a mí me parió mi madre a prueba de fuego y balas y tengo el corazón duro como roca de montaña de las que vencen al tiempo en las tierras de Cantabria!

¡Proa al infinito, hermanos!
¡Vamos a salvar a España!
Que ni uno solo deserte de su deber: ¡A las armas!
La Felicidad se acerca con sus tesoros; la Fama trae laureles para todos mientras, gritando, nos llama con una voz conocida:
¡con la voz de nuestra Patria!

Recaredo del CASAL

Lo que opinan sobre los 13 puntos del Gobierno

El Mayor Jefe de la Brigada

La declaración de principios del Gobierno de Unión Nacional es un acierto insuperable de los que en representación de todos los secto-



res de la España antifascista, la única y verdadera España, ordenan y encauzan nuestros esfuerzos en pro de una España libre, de una España feliz.

Es un acierto insuperable por el instante en que surge el documento que, aun sin la obligada perspectiva que el tiempo proporciona, puede calificarse de histórico. Es una respuesta formidable a cuantos nos creyeron abatidos por la ofensiva italogermana en el Este; cuando nos creen hundidos, el pueblo, puesto en pie, y por boca de su Gobierno, declara ante el mundo asombrado por qué lucha, como la más firme manifestación de un decidido propósito de vencer.

Es un acierto insuperable por su contenido. Nada ha escapado de la fina percepción de los hombres que en representación de todos gobiernan a España, recogiendo en el histórico documento las diferentes corrientes de opinión y sabiendo plasmarlas y encajarlas en una serie de principios que han merecido la entusiasta aprobación del pueblo español.

Un pueblo que sabe lo que quiere, que sabe a donde va, que se sacrifica y lucha aún en las circunstancias más adversas, es invencible: eso es la España antifascista.

Francisco ALIFA
Mayor Jefe de la Brigada.

El Jefe del Segundo Batallón

Considero los doce primeros puntos los más acertados y en consonancia con los momentos que atravesamos y la mejor directriz que se le puede dar a la masa, y el 13 el más humano que podría haber salido del Gobierno.

SANCHIZ

El Comisario del Segundo Batallón

La declaración de principios hecha por nuestro Gobierno de Frente Popular es un importantísimo y vivo ejemplo ante el mundo entero de los fines de la lucha del pueblo español.

No sólo hemos de mirar y aplaudir el trascendental documento de tan inestimable aportación por el Gobierno de Unión Nacional. Tenemos que explicarlo y comentarlo hasta el último combatiente, para que nadie, absolutamente nadie, lo desconozca.

L. CHULIA CAMPOS

Un soldado del Segundo Batallón

Los 13 puntos que el Gobierno de Unión Nacional ha lanzado a España y al mundo, son la demostración palpable del apoyo que tiene en todos los partidos políticos y organizaciones sindicales.

En ellos se da satisfacción a las aspiraciones de todos los españoles que acatan la legalidad Constitucional, incluso a los de la zona rebelde que no conocían el carácter de nuestra lucha. El mundo entero contempla la magnífica gesta de patriotismo que en sí encierran al patentizar de una forma tan extraordinaria hasta qué punto de pura democracia ha de conducir al Pueblo que él representa después de la victoria.

Juan PAEZ

Por la trascendencia que tiene para nosotros y para el mundo entero la declaración, por parte del Gobierno de Unión Nacional, de sus fines de guerra, condensados en los 13 puntos de este admirable documento que todos debemos conocer por lo que en sí encierra y por la importancia decisiva que tiene en la actual contienda, hemos solicitado a diversos compañeros de la Brigada la opinión que les merecen los referidos puntos.

En nuestras páginas, pues, irán apareciendo sucesivamente, y según las disponibilidades que tengamos de espacio, los juicios de los combatientes que deseen exponerlos en nuestro periódico, lo mismo de jefes y comisarios que de oficiales y soldados, ya que todas las opiniones, por modestas que sean, tienen un valor incapaz de poderse justipreciar por darlas quienes más de cerca viven la lucha, poniendo en ella lo más preciado por el hombre: la vida.

¿Sabes, camarada, por lo que luchas? Sí, Sí, porque el Gobierno legítimo de la República española es representación genuina de todos nosotros y defiende con su actuación nuestros propios ideales. Es un Gobierno sincero, lo mismo en los momentos felices que en los adversos. El habla por los españoles honrados amantes de su patria. Todo lo que nosotros queremos para España, todo lo noble y humano que hay en nuestros propósitos, lo ha dicho revestido de dignidad--al mundo entero, para que conozca las causas por las cuales luchamos y nuestros planes para el futuro de España.



El Comisario accidental de la Brigada

Mi opinión es que este documento es el arma más formidable que se ha suministrado a nuestro Ejército y a nuestro pueblo. Ha venido a confirmarnos la seguridad que teníamos ya del significado de nuestra guerra y el por qué de nuestra lucha.

Indudablemente la canallesca propaganda que el enemigo hacía constantemente, tanto en España como en el extranjero, ha quedado totalmente desvirtuada con el documento, que viene a señalar de una manera clara y concreta las aspiraciones de nuestro pueblo al hacer la guerra. Primero arrojar al fascismo invasor; después el pueblo mismo se dará el régimen que crea más conveniente para llevar una vida mejor, una vida de trabajo, de bienestar y de felicidad. Pero en tanto esto llegara, la única aspiración que todos podemos tener es ganar la guerra. Sin esto nada podríamos hacer, pues quedaríamos bajo un régimen de oprobio y esclavitud y siempre preparados para hacer de carne de cañón en las futuras guerras que el fascismo planea ya para después de su ansiada victoria sobre el pueblo español.

Tiene por lo tanto este documento para nosotros una importancia trascendental, pero hemos de

saber interpretarlo bien y compenetrarnos con él. Para ello todo el que dude aún de algunos de sus puntos, que consulte; y aquel que



esté bien compenetrado, que lo exponga a los demás.

Y una vez que esto ocurra, mandar a nuestro Gobierno, como yo desde aquí lo hago, nuestra más entusiasta felicitación por el acierto y oportunidad al lanzar al mundo tan importante documento.

Carlos ELVIRA

El Comisario de la Brigada

Aunque circunstancialmente no me encuentro a vuestro lado--del que no falto ni un momento en espíritu--no por eso dejo de preocuparme de las cosas íntimas de la Brigada, por la que siento gran cariño, siendo para mí una de mis mayores satisfacciones el pertenecer a ella. En vosotros he visto el fiel retrato del antifascista, del que se siente español digno y esforzado defensor de la clase trabajadora, siempre vejada y perseguida, que desde siglos ha recibido un trato inhumano y cruel.

Hora es ya de romper las cadenas. El siglo XX, con sus adelantos magníficos y sus promesas de progreso ilimitado, debe ser el siglo de la emancipación de la clase trabajadora, debe acabar con los privilegios, con las inhumanas desigualdades e irritantes injusticias, para dar paso a una vida nueva, digna, feliz, donde los hombres convivan como hermanos, gozando cuantos tesoros nos ofrece la Naturaleza y participando de las comodidades que, como premio a nuestro trabajo, el progreso nos brinda.

A ello debemos aspirar todos. Nuestros esfuerzos deben orientarse hacia esa vida de mejoras sociales, a la que como seres racionales tenemos derecho, y cooperar en todas cuantas obras tiendan a llegar al fin que nos proponemos. Como españoles, hoy tenemos un deber imperioso que cumplir: ganar la guerra. Mañana tendremos una noble tarea que realizar: reconstruir España, engrandecerla. Y siempre, sobre nuestra voluntad, un mandato emanado de la Patria misma: defender su independencia.

¿Cómo conseguir todo esto? Ajustando nuestra actuación a esos 13 puntos que, para norma y guía de todos nosotros, el Gobierno, que interpreta nuestro sentir, ha expuesto públicamente.

José MAS

Intensifiquemos nuestra propaganda en el campo enemigo



Entre las muchas armas con que contamos para combatir al enemigo y ganar la guerra, existe una que no debemos olvidar y que hoy más que nunca hay que manejar con mayor destreza e insistencia: ésta es la propaganda.

Dentro del campo faccioso, del campo de los traidores a su patria, se hallan numerosas fuerzas ansiosas de conocer cuáles son nuestros procedimientos de lucha. Temen, infudadamente, que su desertión en nuestro campo sea pagada con el fusilamiento, con el asesinato. En las tropas españolas, y aun en las mercenarias que combaten al otro lado de nuestras trincheras, todavía se cultiva el mito de nuestra barbarie con los prisioneros.

La canalla fascista se preocupa de mantenerlo, y aunque nuestra propaganda en el campo enemigo abre constantemente los ojos de los soldados que luchan contra

España, es evidente que resta un gran porcentaje de ellos dispuestos a admitir las infames mentiras de sus jefes.

Hay que reforzar nuestra propaganda en el campo enemigo. Hay que hacer comprender a los soldados que nosotros no somos asesinos a sueldo, que nosotros comprendemos cómo muchos de nuestros enemigos luchan frente al pueblo español engañados y, a veces, forzados. Hay que decirles que ellos son víctimas de la rapacidad imperialista; que están vendiendo a su patria diariamente por cincuenta céntimos.

Hay que decir desde las trincheras, por todos los medios de comunicación que soldados y Comisarios tengan con el enemigo, la triste verdad del papel que juegan esos soldados retribuidos mezquinamente con cincuenta céntimos de salario.

Hay que expresarles: por cincuenta céntimos diarios estáis entregando vuestra patria a los imperialistas extranjeros, a los traficantes de la guerra, a los industriales de la guerra, a los millonarios de la alta burguesía.

Por cincuenta céntimos estáis ayudando, en complicidad encubierta, al asesinato de mujeres y niños, de familias trabajadoras que también han sabido, en su día, de esa esclavitud que vosotros padecéis.

Por cincuenta céntimos estáis dañando la economía española, estáis impidiendo que nuestro pueblo sea feliz y libre, y que encauce su destino por una ruta más duradera y más justa que la pasada.

Por cincuenta céntimos los italianos y alemanes destrozan nuestra tierra, nuestras ciudades, nuestra cultura, nuestra tradición, nuestro hogar.

Alzáos contra ellos. Pasaros a nuestras filas, donde se combate por un doble honor: por España republicana y democrática y por nuestra independencia como nación; donde las necesidades culturales están atendidas por el Gobierno, donde ya no hay salarios de hambre, donde el soldado tiene los mismos privilegios y las mismas ventajas que el trabajador, el campesino, el intelectual.

Esto hay que decir a los soldados obligados o engañados del ejército faccioso. A los soldados que cobran la irrisoria cantidad de cincuenta céntimos por defender el imperio de la explotación y del crimen.

Reforcemos la propaganda en el campo enemigo. En la medida que sepamos atraernos a nuestras filas soldados del fascio, habremos ayudado activamente a la victoria. Al ejército enemigo se le bate con arrojo en las trincheras, pero se le destroza también debilitando sus bases militares, desarticulando su disciplina, deshaciendo su falsa moral.

L. CHULIA CAMPOS

PROPOSITOS

Poco os pueden instruir las palabras que os dirijo por medio de las columnas de nuestro portavoz en la Prensa. Digo que poco os pueden instruir, porque, al igual que vosotros, soy un soldado que allá en mi humilde hogar dejé las herramientas del rudo trabajo del campo para hacer mi incorporación a esta Brigada, de la cual me honro en formar parte desde los primeros momentos de su organización.

Esto me permite afirmar, que nadie podrá poner en duda el heroísmo que, en los momentos en que se necesitó, tuvo la 108 Brigada. Nadie puede dudar del importante papel que en la campaña de Brunete desempeñó. Jóvenes andaluces y murcianos que, en su mayoría, la componían, con paso decidido y serenidad puesta a prueba, supieron mantenerse en sus puestos, y hasta morir, antes que perder un palmo de tierra ganada y regada con la sangre de sus hermanos. Notorio fué el ánimo y la capacidad que demostró esta Brigada; y más que notorio, porque no no somos amigos de la lisonja, nos proporcionó la legítima satisfacción que produce el deber cumplido.

La pérdida de nuestros mejores compañeros, en el transcurso de la lucha, ha impuesto alguna transformación en la gloriosa Unidad militar a que pertenecemos;

transformación que no significa disminución del valor de que estábamos poseídos en julio, sino todo lo contrario: conservamos mayor serenidad y compañerismo, porque en tan largo tiempo juntos hemos tenido motivos para conocernos mejor. Además nos une un recuerdo ardiente que en aquella ocasión no teníamos; recordamos a nuestros hermanos caídos, recordamos que ellos murieron, por el cumplimiento del deber, y nosotros hemos de tener presente que el mismo deber que a ellos ocasionó la pérdida generosa de su vida, lo tenemos nosotros impuesto, superado por la obligación de vengar ante nuestro enemigo a aquellos hermanos perdidos. De esto, como en dicha ocasión, estamos dispuestos a responder cuando se nos ordene.

Mientras tanto, camaradas soldados, a fortalecer nuestra inteligencia, a estudiar mucho, a reclamar se nos ayude en las gestiones pro libros que nosotros mismos pagaremos, y, con ellos, aumentar nuestra cultura. Un Ejército culto, es un Ejército fuerte; sin cultura no hay potencia posible; estudiando mucho adelantaremos la victoria final; y ésta en nuestro poder, sabremos administrarla como supimos, allá en las trincheras, ahogar con nuestra sangre los inhumanos propósitos del enemigo del Mundo libre y civilizado a que nosotros aspiramos.

Un soldado del tercer Batallón

BIOGRAFÍAS



Antonio Polo González

Otro más en la larga lista de los caídos. Un héroe más de la Independencia española que pasará a las páginas gloriosas de nuestra historia, como aquellos otros que defendieron--un día--la integridad de nuestro suelo frente a las huestes napoleónicas. ¡Ejempló vivo de voluntad, austeridad y disciplina, camarada consciente de sus deberes como verdadero antifascista!

Empezó la campaña permaneciendo leal al Gobierno de la República dentro del Regimiento de Vizcaya núm. 12, salió con este mismo para el frente de Córdoba el día 6 de agosto del 1936, interviniendo en los combates de Espejo, Castro del Río, Cerro Muriano, etc. Después de un breve descanso en Alcoy fué destinado al Batallón de Ametralladoras de Costa, donde permaneció hasta el 11 de mayo que salió para la célebre ofensiva de Guadalajara, luchando en la toma de Brihuega, Tri-



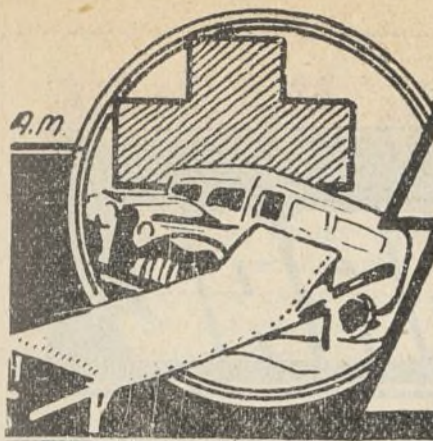
jueque, etc.; más tarde, ascendido a Sargento fué destinado a nuestra querida Brigada, donde ascendió a teniente por haberse destacado en las operaciones de Brunete.

¡Cuánto te hemos de recordar, Polo! Todo el Batallón te conoció por la nobleza de tus sentimientos, que era una de las muchas virtudes que poseías. Nadie en un principio creyó en tu muerte, y aun cuando la triste realidad ha ensombrecido nuestros pechos nos resistimos a creerla, nos lo niega esos trabajos que has realizado en la posición que defendías. Esos trozos de trincheras que tanto te afanabas por esmerar, como si fuera un jardín. ¡El jardín de tus ilusiones!

Tu franca sonrisa, que aún nos parece ver animar a ese puñado de hombres de los que eras maestro y hermano.

Camarada Polo: la emoción que embarga mi pecho en estos instantes sólo te sabe decir que tu sangre, como la de otros muchos, es para nosotros brecha luminosa que incendia nuestros pechos y aviva nuestro coraje y caldea la voluntad de luchar hasta que no quede en nuestra España un solo invasor.

PINILLA



TEMAS de SANIDAD

HIGIENE

IV

Cuidado de la boca, de las fosas nasales y del conducto auditivo

Para la higiene de la boca ya se publicó un artículo en esta misma sección, y a él remitimos al lector.

Las fosas nasales se lavarán mediante aspiración ligera de agua tibia simplemente, pudiendo utilizarse una punta del pañuelo, la misma toalla o mejor, una torunda de algodón para secarse.

Del conducto auditivo conviene desembarazarse diariamente de las substancias que segrega, conocida por el nombre de cerumen, mediante unos lavados del mismo con agua caliente, pudiendo con una torunda de algodón empapada de alcohol hacerlo todo lo a menudo que se necesite.

V

Baños

Los baños generales cada día afortunadamente se van extendiendo más y más. Pueden obrar de diferente modo, según a la temperatura que se tomen. Y así, mientras solicitan la absorción de agua cuando son fríos, provocan la exalación cutánea si son calientes, y resultan neutros cuando se toman tibios.

Los grandes baños fríos (de río, de mar, terapéuticos, etc.) pueden tomarse a variable temperatura. Ahora que son siempre a menos de 25 grados. Sustran al organismo una parte de calor rebajando por ende su temperatura a la vez que disminuyen la frecuencia del pulso activando las combustiones respiratorias. Al mismo tiempo la respiración se hace más lenta, amplia y profunda. Créase antaño que eran peligrosos tales baños cuando se tomaban en plena sudación. Pero en realidad esta prevención carece de fundamento, como lo prueba el ejemplo de los baños rusos y turcos, por otro lado cada vez más en desuso.

En cambio, resulta nocivo tomar un baño frío en plena digestión o esperar al aire libre y sin ropa a que se evapore el sudor. El escalofrío inicial que se experimenta al entrar en el agua es de orden fisiológico. Importa de todos modos combatirlo por el movimiento, y será de una imprudencia inaudita permanecer en el baño después de nuevos escalofríos repetidos.

Los baños tibios son los que tienen una temperatura de 25 a 33 grados. Carecen de acción notable sobre el pulso y la temperatura. Sin embargo, son excelentes para calmar la excitación nerviosa, sirviendo, además para predisponer al sueño con gran facilidad. Son por otro lado los más convenientes para la limpieza general, favoreciendo todas las funciones de la piel. Son muy higiénicos mientras no se prolonguen demasiado, en cuyo caso resultan debilitantes. Sería muy conveniente emplear estos baños de limpieza dos o tres veces por semana, haciéndolo más a me-



Nuestros heridos son perfectamente atendidos en los hospitales de sangre.

nudo todavía en el verano, que es cuando la sudación es más intensa.

En cuanto los baños calientes son más bien un agente terapéutico. Se toman cuando el agua ha alcanzado una temperatura de 33 a 40 grados. Si se elevase más serían insoportables. Elevan ligeramente la temperatura acelerando a la vez los latidos del corazón y del pulso; por lo tanto, disminuyendo las combustiones respiratorias. Son los que los médicos recomendaban (y lo siguen haciendo) en casos de bronconeumonías, meningitis y otras enfermedades. Cuando son sobrado calientes (por encima de los 40 grados), o se prolongan o repiten en demasía, se hacen debilitantes y aun peligrosos, pues producen pesadez de cabeza, sueño, desvanecimientos, vértigos, síncope, congestiones, etc., etc., no debiéndolos usar en manera alguna ni los cardíacos, ni los arterioescleróticos, ni los pléticos. Con todo esto, no es nada peligroso y sí muy conveniente (excepto en los casos citados) el tomar un baño caliente de limpieza, teniendo cuidado de no permanecer en él más de 15 minutos.

El baño de vapor, cuando se emplea en la estufa húmeda, es un agente sudorífico poderoso y capaz de rebajar de 400 a 500 gramos el peso del cuerpo. Para atenuar la debilidad que provoca se suele tomar un baño o ducha fríos. Es lo que se conoce con el nombre de baño ruso, por ser Rusia el país de procedencia.

Turquía nos ha legado el conocido con el nombre de baño turco o moro. Se toman en estufas secas que llegan a alcanzar temperaturas hasta de 100 grados. Provocan la transpiración y aceleran el pulso. Importa vigilar su empleo y hacerse dar por un especialista ya que es peligroso y contraindicado en muchos casos. A continuación se dará un baño frío.

GALENITO

Con la cultura física nos hacemos más aptos para la lucha y aceleramos la victoria definitiva sobre el fascismo invasor.
Camarada, fortalécete.

El camillero

INSTRUCCIONES GENERALES

Es necesario que el hombre que desempeña esta importante misión en la guerra tenga una clara idea de cuáles son sus deberes y que posea un mínimo de conocimientos que hagan más eficaz su labor.

Los lugares peligrosos que tiene que atravesar en el momento del combate le obligan a tener un ánimo fuerte y valeroso; el esfuerzo a que se ve sometido durante horas y largos caminos por los que tiene que hacer la evacuación no podrá soportarlo si no ha tenido previamente una sólida preparación física, conseguida a través de la práctica continuada y constante de la gimnasia y la instrucción militar; su delicada misión de aliviar al herido y evitarle mayores males no podrá desempeñarla si no posee los conocimientos sencillos que para ello son necesarios y que únicamente podrá adquirir con el estudio y la práctica repetida de una manera pesada y machacona. El convencimiento de que una mejor preparación práctica y teórica le hará más útil a la causa de todos y hará más eficaz su socorro a los heridos, le ayudará y animará en sus esfuerzos por aprender.

SITUACION DEL CAMILLERO EN LA ORGANIZACION MILITAR

El camillero de compañía es un soldado más de ella, perteneciendo para todo a la misma.

Su superior inmediato es el cabo sanitario de compañía.

Es un deber cumplir cuantas órdenes den los oficiales y clases de su compañía.

Florencio VILLA LANDA

Decálogo de la salud

El código de la vida sana es extremadamente sencillo, tan sencillo que apenas lo tomamos en cuenta. La Naturaleza nos ofrece una valiosa recompensa por la fiel obediencia de sus leyes, pero también castiga sin piedad a quien las quebranta.

He aquí el decálogo de la Naturaleza, las diez reglas de la buena salud. Obedezcámoslas al pie de la letra.

- I. Respirarás buen aire, puro y fresco.
- II. Gozarás de la luz del sol en cuanto sea posible.
- III. Harás ejercicios físicos todos los días.
- IV. Disfrutarás de un descanso adecuado.
- V. Mantendrás constantemente una posición correcta.
- VI. Beberás y comerás considerando siempre tu salud.
- VII. No olvidarás las reglas del aseo.
- VIII. Vestirás saludablemente.
- IX. Disfrutarás de recreo suficiente.
- X. Cuidarás siempre de tu higiene mental.



PAGINA CULTURAL

Espanoles célebres: LOPE DE VEGA

LVPV5-DE-VEGA-CARPIO



Madrid, convertido por voluntad de Felipe II en capital de su imperio, fué la ciudad que vió nacer a Lope de Vega el día 25 de diciembre de 1562. En esta ciudad murió setenta y tres años más tarde.

Poco sabemos de su infancia y de sus progenitores. Cuenta su biógrafo Pérez de Montalbán que mientras no supo escribir, cuando principió a ir a la escuela, repartía su almuerzo entre los alumnos mayores para que escribiesen los versos que él les dictaba. Su viveza y despejo natural causaron pronto la admiración de sus profesores, y en las representaciones teatrales que se celebraban se distinguía siempre. Eran los primeros brotes de aquel genio dramático que pugnaba por manifestarse.

Ya mayor, ingresó en la Universidad de Alcalá, en donde, guapo mozo y arrogante, nadie le igualaba en el trato astuto con los novatos, quienes nada tenían seguro en su presencia. En este Centro, emporio del saber, es en donde mejor se retratan sus características de travieso y aventurero y en donde desarrolló notablemente el caudal de su maravilloso ingenio. Allí la poesía tenía también su asiento propio. Las orillas del He-

nares, deleitosas y apacibles, sembradas de altos árboles, cubiertas de lujuriente verdura, cantaban una eterna primavera y allí había recodos gratos, propicios a la aventura galante cuyos secretos llevaba la plateada corriente del río. Fué en sus márgenes, sin duda, donde le cegó por vez primera la belleza de una mujer, y donde dió principio la serie de aventuras amorosas que no tienen fin hasta los últimos años de su vida, muchas de las cuales sirvieron de tema a más de una de sus innumerables composiciones.

Es un prodigio. Escribía con una facilidad que nadie ha igualado hasta la fecha. El número de obras que llegó a componer es tan grande que para estudiarlas se recurre a la clasificación de las mismas en grupos. Hasta dos mil cuatrocientas composiciones se le atribuyen. Si calculamos lo que cuesta escribir una carta que sólo tiene cuatro páginas, deduciremos lo que supone hacer una obra, y más hacer centenares. Ningún escritor le ha superado en fecundidad. Por eso es llamado el Fénix de los Ingenios españoles, y Cervantes le llama Monstruo de la Naturaleza.

Lope es en España lo que Shakespeare en Inglaterra, el fundador del teatro, el que le dió vida sacándole de la infancia y manteniéndole con sus obras, que se celebraban en los "corrales", hoy teatros. Según propia confesión, escribió más de mil quinientas comedias, sin contar los "autos" y otras composiciones.

Hubo algunas de sus obras que en solo veinticuatro horas pasaron de las musas al teatro.

Goza fama su obra, de fuerte fondo social, "Fuenteovejuna", de la que pensamos ocuparnos en otro trabajo.

Curiosidades

El cuerpo del hombre se compone de agua, azúcar, cal y grasa. Estos elementos de base se utilizan, se queman diariamente, y aquel que quiere hacer de su cuerpo una fortaleza, donde la salud esté al abrigo de los asaltos de todos sus enemigos, debe velar de una manera constante por su buen estado.

Factores que intervienen en una multiplicación para que el resultado o producto sean todos siete u nueve, por ejemplo:

Es muy sencillo: el multiplicando es invariable y en todos los casos es: 12345679, es decir, la serie de números del 1 al 9, menos el 8 y el 0. Este multiplicando será el mismo siempre. Lo que varía es el multiplicador, que será el producto del número que se quiere que resulte, por 9. Es decir, que si se desea que el producto de la multiplicación sea CINCO se multiplicará el número 12345679 por 45 (5 por 9); si se quiere que todos

sean SIETES, se multiplicará por 63 (7 por 9), y así sucesivamente.

Ejemplo:

Queremos que todos los números del producto sean CUATROS:

$$\begin{array}{r}
 1\ 2\ 3\ 4\ 5\ 6\ 7\ 9 \\
 \times\ 3\ 6 \\
 \hline
 7\ 4\ 0\ 7\ 4\ 0\ 7\ 4 \\
 3\ 7\ 0\ 3\ 7\ 0\ 3\ 7 \\
 \hline
 4\ 4\ 4\ 4\ 4\ 4\ 4\ 4
 \end{array}$$

No hace mucho que la Academia de Ciencias de Francia abrió un sobre sellado que le había sido dirigido hacía 39 años, y en el cual encontró un pliego que decía lo siguiente: "Declaro hoy que quiero vivir hasta el 5 de septiembre de 1934, como mínimo. En esa época habré alcanzado la edad de noventa años, si estoy en lo cierto con mi método de longevidad". Esta declaración estaba firmada por don Francisco Laur, antiguo diputado de cierto partido, que murió en mayo del citado año, faltándole sólo cuatro meses para alcanzar la fecha que se había señalado.

Bases para la Exposición a realizar dentro de la Brigada

La excepcional importancia que para el desarrollo de nuestra lucha tiene la educación del soldado, toda vez que de ella depende, en el presente, la mayor combatividad, la mayor eficacia, la mayor capacidad de ataque y resistencia de nuestro Ejército, y en el futuro, la seguridad de que la reconstrucción de nuestra patria ha de llevarse a un ritmo acelerado, nos obliga a aprovechar todos los medios posibles conducentes a este fin, estimulando al soldado en su trabajo de capacitación y educación. A este fin, el Comisario de la Brigada, asistido del Miliciano de la Cultura de la misma, organizará una exposición, en nuestro Cuartel General, de todos aquellos trabajos culturales, artísticos, literarios y manuales, desarrollados por los soldados y clases de los distintos Batallones y Compañías auxiliares de esta gran Unidad.

Con el fin de estimular y recompensar en lo posible el interés y desarrollo de los trabajos que se presenten, se otorgarán premios para cada uno de los mejores trabajos presentados, que se ajustarán a las siguientes bases:

1.^a Concurso de Periódicos murales. Cada compañía presentará un Periódico mural. Aquella compañía que sea acreedora, por el mejor periódico presentado al premio, se le concederá un banderín.

2.^a Trabajos culturales (caligrafía, mapas, dibujo lineal, etc.) Al autor del mejor cuaderno de trabajo presentado, se le adjudicará un lote de libros.

3.^a Trabajos artísticos (dibujos alusivos a nuestra lucha, caricaturas, fotografías, etc.). El premio que se concederá en esta base consistirá en un estuche de dibujo.

4.^a Trabajos literarios (poesías, cuentos de guerra, narraciones históricas, trabajos humorísticos y temas libres). Al mejor trabajo presentado se le otorgará un premio sorpresa y será publicado en nuestro periódico.

5.^a Trabajos manuales (talla, modelado, miniaturas, etc.) El premio que se concederá en esta base consistirá en un lote de tabaco.

Para apreciar los trabajos presentados y distribuir los premios se constituirá un Jurado formado por el Jefe, Comisario y Miliciano de la cultura de la Brigada y un soldado en representación de cada uno de los Batallones.

La organización y recogida de trabajos estará a cargo de los Comisarios y Milicianos de la cultura de las Compañías, bajo la dirección del Comisario y Miliciano de Cultura del Batallón, quienes garantizarán con su visto bueno que los trabajos presentados son originales del firmante del mismo.

La fecha de admisión de trabajos finalizará el día 15 del corriente mes de junio y serán remitidos al Comisariado de la Brigada con una nota que especifique: TRABAJO PARA LA EXPOSICION.

Al Comisario y Miliciano de la Cultura de Compañía que más celo demuestre en presentar trabajos, se le obsequiará con un libro, con un autógrafo del Jefe y Comisario de la Brigada.

El fusil ametrallador "Lewis", calibre 7,7

Consta de las partes siguientes: Cañón, Cajón de los mecanismos, Mecanismo de alimentación, de cierre, de disparo, de percusión, de automatismo, de expulsión y de extracción, Pieza de culata, Patín de soporte.

Cañón.—Es un tubo de acero, con sus dos extremos roscados, el anterior para roscar el **apagallamas** y el posterior para roscarlo al cajón de los mecanismos; en su tercio anterior, y por la parte inferior, existe un orificio para la salida de gases, donde va colocado el zuncho de la cámara de gases, el regulador y el tubo guía del émbolo. El cañón va cubierto por un radiador de aluminio y éste a su vez por un tubo de palastro en dos trozos; la unión de éstos se hace por medio de una abrazadera, en la cual aloja el punto de mira.

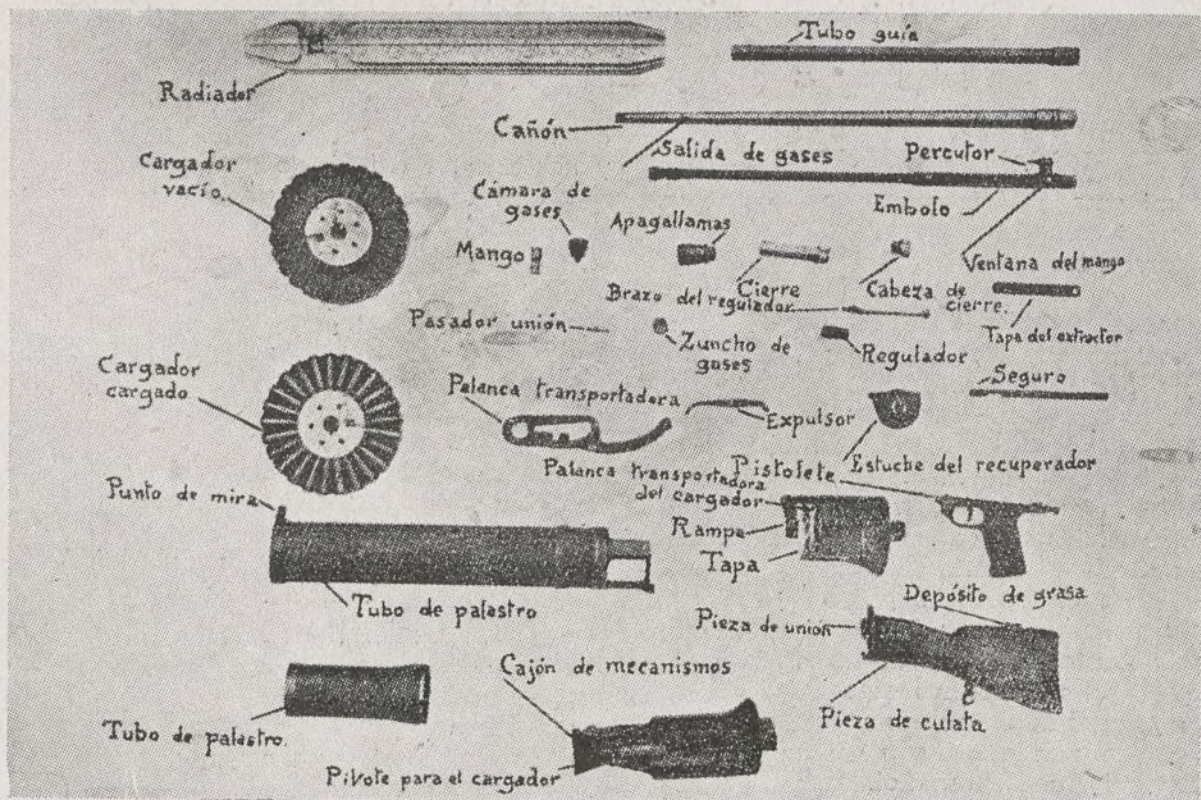
Cajón de los mecanismos y mecanismo de alimentación.—Es de forma rectangular; en su parte anterior presenta alojamiento para atornillar el cañón y otro para paso del émbolo; en la parte posterior presenta un plano con cuatro muescas para el apoyo de la pieza de culata y unión de ésta. En su interior existen los alojamientos del cierre, émbolo y expulsor. En la parte superior forma una meseta con un vaciado para el juego de la palanca de alimentación o propulsora; en dicha meseta existen unos corchetes para unión de la misma con la tapa del mecanismo de alimentación; en la parte anterior un pivote para colocación del cargador que sirve a su vez de eje a la palanca propulsora, presenta además una ranura para el paso del tetón del cierre, el que actúa en la canal inferior del brazo de la palanca de alimentación, teniendo un ensanche por la parte anterior para dar paso al cartucho. Dicha palanca presenta una uña, que es la que hace girar al cargador.

En la derecha del cajón de los mecanismos presenta una ventana para la salida de las vainas y una ranura en toda su longitud para el paso del mango del émbolo. La tapa de dicha ranura presenta una muesca para alojamiento del mango del émbolo que actúa de seguro en el momento de levantarse dicha tapa. En la platina izquierda presenta una ranura con las mismas características que la derecha, pudiéndose actuar con una u otra platina.

En la parte inferior aloja los mecanismos de disparo, recuperación y ventanas para el funcionamiento de éstos.

Cargador.—Es de forma de disco, con una parte que queda fija en el pivote del mecanismo de alimentación y la otra móvil, que es sobre la que actúa la palanca propulsora.

Cierre.—Es un cilindro que en su parte anterior lleva el alojamiento para el culote del cartucho, en la posterior cuatro tetones guías, a los costados y parte anterior dos alojamientos para los extractores; en la parte interior lleva una ventana helicoidal para alojamiento del percutor,



puente del émbolo y poder verificar el cierre de la recámara; en su parte posterior lleva una cabeza con cuatro tetones, el superior es el que hace funcionar la palanca de alimentación resbalando por la ranura de la meseta del cajón de los mecanismos.

Mecanismo de disparo.—Consta de un pistoleta, que en su parte superior lleva el alojamiento para la palanca de disparo, disparador y su muelle; en las partes laterales lleva dos guías que sirven de unión al cajón de los mecanismos.

Mecanismo de percusión.—Consta del percutor, que va unido al puente del émbolo.

Mecanismo de expulsión.—Consta de expulsor, que es una palanca que se aloja en el cajón de los mecanismos con un pivote en el centro que la sirve de eje, los extremos son curvados, el anterior para introducirse en la muesca del cierre y despedir la vaina del cartucho, el posterior para transmitir el funcionamiento al anterior.

Mecanismo de automatismo.—Está constituido por el émbolo de forma cilíndrica; en su parte anterior se ensancha formando una base de mayor diámetro, que es donde actúan los gases; en su parte posterior lleva unos vaciados en forma de media caña para disminuir peso, en las laterales una ventana para el paso del mango o manivela, en la parte superior un puente con alojamiento de percutor, en la parte inferior tiene una cremallera que engrana en el piñón del muelle recuperador y un diente de retenida con plano vertical por delante que es donde actúa el disparador.

El muelle recuperador es una cinta de acero, que va enroscada por uno de sus extremos en un eje y el otro extremo se fija en la parte interior del piñón propulsor. El piñón y el muelle van alojados en un estuche que a su vez se aloja en la

parte inferior del cajón de los mecanismos.

Mecanismo de extracción.—Lo forman dos piezas rectangulares que se alojan en dos ranuras del cierre, existiendo en la parte anterior de las mismas una uña cortada en visel para accionar y coger la vaina por la ranura del culote.

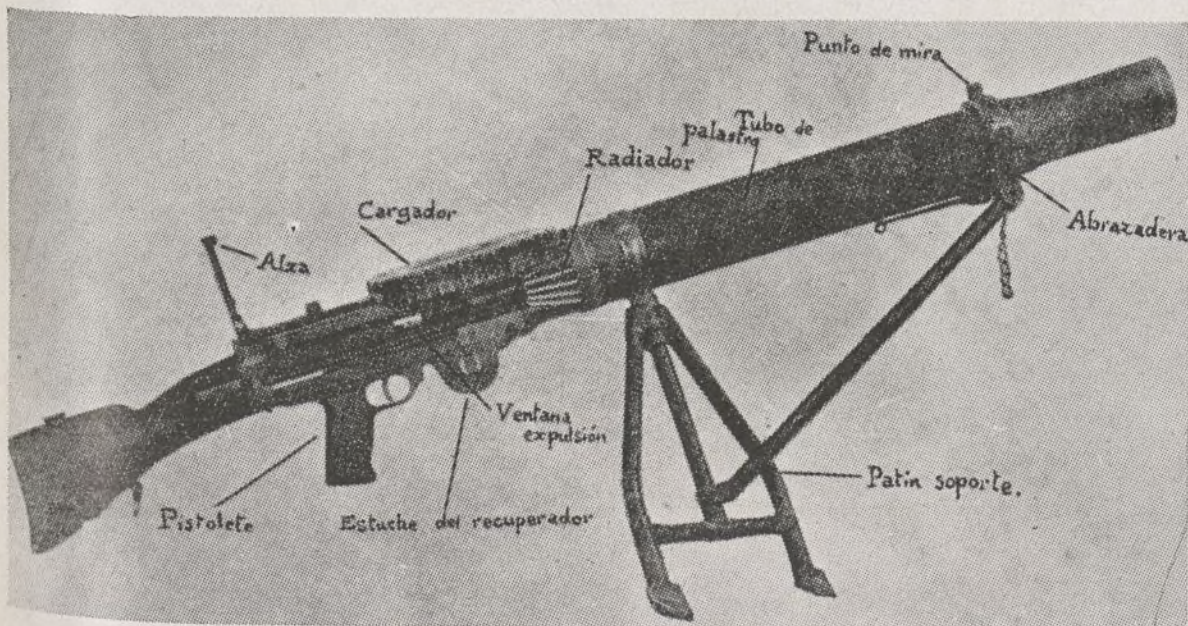
Pieza de culata.—Está formada por una culata propiamente dicha; en su parte inferior contiene una anilla porta-fusil y en su parte superior un depósito para grasa, en su parte anterior presenta una pieza mecánica que sirve de unión al cajón de los mecanismos.

Patín.—Tiene dos abrazaderas, una de ellas media que se apoya en la parte posterior del tubo de palastro y la otra articulada que es la que une los dos trozos de dicho tubo.

Desarme y armado de esta arma.—Se actúa hacia delante sobre un pestillo que lleva la pieza de culata, imprimiéndole a ésta un cuarto de giro a la izquierda, con lo que quedará separada la referida culata del resto del fusil; a continuación se desprende la tapa del mecanismo de alimentación, dándole un pequeño impulso hacia atrás con la mano, pudiendo a continuación extraer la palanca propulsora de su alojamiento en el pivote, luego haremos retroceder el mecanismo de disparo, actuando sobre el disparador al mismo tiempo, con objeto de que salga el diente de disparo de su ventana del cajón de los mecanismos; hecho esto se desprenderá fácilmente el estuche del muelle recuperador. Actuando luego sobre el mango del émbolo, llevaremos a éste a su posición más atrasada en cuyo momento podrá salir el referido mango de su alojamiento y el émbolo y el cierre por la cara posterior del cajón de los mecanismos. El cañón se separa del cajón de los mecanismos quitando el pasador de inmovilización que tiene en la parte inferior y anterior el cajón de los mecanismos, en cuyo momento podrá destornillarse el cañón.

Para armar este fusil ametrallador se efectuarán las operaciones anteriores en sentido inverso.

Funcionamiento combinado de los mecanismos.—Suponiendo el arma en reposo y con un cargador colocado, haremos retroceder a mano el émbolo actuando en el mango o manivela del mismo hasta que éste quede detenido por el diente del disparador. Al empezar el retroceso del émbolo, si tenemos presente que el percutor va fijo en el puente del émbolo y que este puente se introduce por la ventana helicoidal del cierre, tendremos que primero se ocultará el percutor y el cierre empezará a girar un cuarto de vuelta, hasta que los tetones de éste salgan de su alojamiento, (Continúa en la pág. siguiente)



El humor en la guerra

El fusil ametrallador «Lewis», calibre 7,7

(Viene de la página anterior)

CARTA A MI COMPAÑERA

A mi amada Sinforosa le escribo con tinta hoy esta carta cariñosa diciéndole cómo estoy.

Me encuentro muy satisfecho peleando con ardor, porque dentro de mi pecho solo se encierra valor.

Pienso en nuestro hijo y en ti, en la burra y en mi tierra, ya que esta maldita guerra me tiene lejos de allí.

Pero todo lo resisto como buen antifascista, porque como soy muy listo y tengo bastante vista, sé que el triunfo nos espera con refulgencias de sol que ofrece una primavera dichosa al pueblo español.

El rancho me sabe a gloria y duermo igual que un bendito. Tú estás siempre en mi memoria... ¡Ay, cuánto te necesito!

Da recuerdos a la Juana, a Bartolo, a Timoteo, al "Caleté", a la Mariana, a Tomás y al tío Tadeo; a Pepico el molinero, a la Inés del tío Ramón, a Luis el alpargatero, a Facundo y Asunción; al alcalde, al boticario, al tío Julián, a Torcuato,

a su prima la Rosario y hasta a los del Sindicato.

No sé si me dejo alguno sin saludar. Por si acaso, saludas a uno por uno... ¡y así se sale del paso!

A tu madre... Tú no ignoras mis pensamientos de yerno... ¡Soy feliz a todas horas lejos de ese humano infierno!

Y tú un abrazo recibes muy fuerte y sentimental para que nunca lo olvides, de este tu esposo.

PASCUAL

MENUDA ALEGRÍA

Nuestro buen Pascual se encuentra enfermo a causa del accidente lamentable que le ocurrió días atrás con el aparato de su invención, cuando fué a probar su resultado. Castell, el Capitán médico, le visita.

--Nada, hombre--le dice, después de reconocerle--, esto no es nada: una simple luxación en el brazo. Dentro de ocho días podrá usted hacer con él lo que quiera, incluso tocar el piano.

Pascual mira al médico con los ojos desorbitados.

--¿Dice usted que dentro de ocho días podré tocar el piano?

--¡Ya lo creo! ¡Sin duda ninguna!

--¡Pues no sabe usted lo que me alegro! ¡Yo que no sabía!

resbalando por sus guías y facilitando el retroceso de éste. En el retroceso del cierre el tetón superior de la cabeza del cierre alojado en el guía de la palanca propulsora produce a ésta un movimiento de traslación, haciendo avanzar un cartucho que resbalando por la lengüeta de descenso, se introduce en el cajón de los mecanismos, presentando su culote ante la cabeza del cierre; esta disposición, o sea detenido el émbolo por el diente del disparador, si hacemos presión sobre éste se zafará el diente y por la acción del muelle recuperador, que se habrá comprimido al retroceder el émbolo, avanzará éste, llevando consigo al cierre y éste a su vez el cartucho que lo introducirá en la recámara; la palanca transportadora volverá a la posición primitiva por la acción del tetón superior de la cabeza del cierre, y luego de que por ésta se ha producido la obturación de la recámara, termina el émbolo su avance, con lo que producirá la salida de la punta del percutor, que dará en la cápsula del cartucho. Tan pronto como la bala ha pasado el orificio de toma de gases, éstos se introducirán en la cámara de gases y actúan sobre la cabeza del émbolo, efectuando automáticamente los movimientos anteriormente dichos con la diferencia de que ahora, en su retroceso, el cierre, por medio del extractor, llevará la vaina y será expulsada por la ventana derecha del cajón de los mecanismos, cuando ésta choque con el brazo acodado del expulsor.

Breve historia mal contada de un chico de la Brigada. -- Cap. XV: "Futbolista"



Pascual, alegre y paciente, va a entrenarse diariamente.



Juega con arte y salero en nuestro once, de portero.



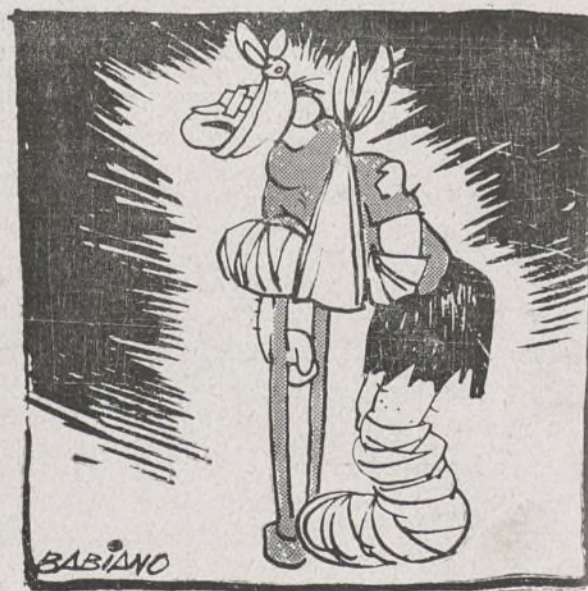
Vedlo aquí luciendo el tipo a este gran "as" del equipo,



que este domingo pasado una copa se ha jugado



contra los once leones del Cuerpo de Transmisiones.



Ved cómo quedó Pascual en esa tarde triunfal.